

Sobre la resistencia violenta al mal

written by Otros medios | 18/03/2022

En los últimos días han aparecido varios artículos en los medios de habla alemana en los que se retrata a importantes filósofos rusos como [Ivan Ilyin](#) , [Nikolai Berdyaev](#) y [Alexander Solzhenitsyn](#) como presuntos autores intelectuales de la guerra de agresión rusa contra Ucrania.¹ Sin embargo, los autores solo han tratado superficialmente la obra de estos pensadores y, por lo general, solo reproducen su contenido de manera muy distorsionada. Esto queda particularmente claro en el ejemplo de Ivan Ilyin, quien formuló un ethos cristiano de defensa contra las guerras de agresión y el gobierno totalitario en su libro **Sobre la resistencia violenta contra el mal**, publicado en 1925.

En su obra, Ilyin explica por qué los cristianos están llamados a servir como defensores de la comunidad y cómo pueden practicarlo como parte de una vocación cristiana.

El pacifismo como expresión del rechazo hedonista de la caridad

En su obra, Ilyin critica inicialmente las posiciones pacifistas en el cristianismo, representadas por el escritor León Tolstoi, entre otros. **Según Ilyin, la ideología pacifista representa un escape sentimental de las penurias del mundo:**

- Con pocas excepciones, los pacifistas dependían de la protección de quienes los condenaban moralmente. El pacifismo es, por lo tanto, inconsistente.
- El pacifismo, que rechaza la violencia incluso si puede proteger a otras personas de la violencia injusta, es una expresión de una actitud egoísta. **El pacifista también prefiere el sentido de la pureza moral y la pose**

de superioridad moral a la responsabilidad y el servicio a los demás. Su actitud es, por tanto, también una forma de hedonismo o la orientación de la propia vida hacia la búsqueda de sentimientos agradables, por los que está dispuesto a sacrificar personas vulnerables.

- **Al poner sus sentimientos por encima del mandamiento de la caridad, el pacifista finalmente le da la espalda a Dios.** El pacifista convierte en ídolo sus sentimientos y la falsa moralidad que sirve para crearlos. La caridad que el pacifista dice practicar no se trata de servir a los demás, sino de una idealización de la pasividad y la debilidad.

Sobre todo, el pacifismo promueve el gobierno de aquellos que están dispuestos a usar la violencia injusta para ganar su gobierno. **Permitir el mal sin resistir significa apoyarlo y convertirse en su herramienta.**²

La necesidad de un servicio de protección y un poder de defensa

Cada comunidad debe tomar precauciones para proteger la paz interna y externa y para protegerse de los enemigos que amenazan esa paz. **El apóstol Pablo escribió en Romanos que el estado justo es parte del “orden de Dios”:**

“Ante los detentadores del poder, no es la buena acción sino la mala acción lo que debe temerse [...]. Porque ella está al servicio de Dios por ti para bien. Pero si haces el mal, ¡teme! Porque no es sin razón que lleva la espada. Porque ella está al servicio de Dios y juzga a los que hacen el mal”.

El servicio de protección de las personas en la política, la administración, el ejército, la policía, el poder judicial y los servicios de inteligencia se requiere para mantener este orden previsto por Dios. En casos extremos, este servicio está

vinculado al uso de la fuerza y, en su caso, a “detener, condenar y fusilar” a los opositores. **Por lo tanto, debe contar con personas capaces y dispuestas a utilizar los medios apropiados.**

Volverse lo más competente posible en el uso de estas habilidades puede minimizar la necesidad de usar la fuerza, porque el mal por su propia naturaleza está determinado a actuar contra el bien y es provocado por la debilidad. Por lo tanto, uno solo puede contrarrestar adecuadamente el mal disuadiéndolo o combatiéndolo. **Cuanto más creíble sea la disuasión, menos combate se requiere.** Por lo tanto, el desarrollo de la actitud defensiva es bueno en principio.³

No hay violencia santa

El uso de la fuerza en la lucha contra el mal es siempre una expresión de la imperfección humana. La violencia no puede ser un medio sagrado porque no cambia el mal en bien, sino que sólo establece los límites necesarios. Sin embargo, su uso podría ser necesario y constituir un deber si la alternativa a él fuera un mal aún mayor. Por lo tanto, el uso de la fuerza es siempre el resultado de un compromiso. **Pero la única opción aquí es entre un compromiso cobarde que evita asumir la responsabilidad y un compromiso varonil.**

La defensa contra el mal es también un acto de caridad hacia el agresor, ya que el agresor daña su alma con sus acciones. Al detener su ataque a la fuerza, también evitas que se haga más daño a sí mismo. Jesucristo describió esta dura forma de amor al prójimo en Mt 18, 6 cuando dijo que sería mejor para algunas personas malvadas “si se les colgase al cuello una piedra de molino y se les hundiera en el fondo del mar”.

El servicio protector como camino de seguimiento

de Cristo

La lucha contra el mal con los medios violentos del Estado podría ser una expresión del amor cristiano al prójimo en la forma de un “amor negador” que se opone violentamente al mal para proteger al prójimo y al bien. Jesucristo practicó esta forma de caridad durante la [purificación](#) del templo .

- Sin embargo, este camino es un camino particularmente difícil de servir al discipulado porque está asociado con riesgos especiales para el alma humana.
- A diferencia de todas las demás formas de discipulado, el camino del servicio de protección está vinculado a un encuentro activo con el mal. El alma de la persona de servicio queda así expuesta a influencias corruptoras en forma de “atracción apasionada por soltar al animal”. Esto podría convertir a los gobernantes en tiranos y a los soldados en merodeadores.
- Esta vocación es, por tanto, no sólo físicamente peligrosa, sino sobre todo peligrosa para el alma humana. Rehuir ese llamado no resuelve este problema, ya que negarse a servir en el llamado también es pecado.

Por lo tanto, la designación para el servicio de protección impone exigencias particularmente altas a quienes lo ejercen:

“Y así sólo los mejores hombres son capaces de soportar esta injusticia sin ser contagiados por ella, de encontrar en ella la medida necesaria, de pensar en su injusticia y en su peligro espiritual, y de administrarle el antídoto personal y comunitario Hallar”.⁴

Los cristianos en particular están llamados a un grado especial para el servicio de protección porque hay límites para el trabajo de las fuerzas corruptas en sus almas. Estas fronteras deben fortalecerse mediante la educación y la formación, que se trata de «construir, mantener y defender muros interiores». **Quien esté en el servicio de protección no**

debe ser ni débil ni malvado. Debe tener sus pasiones bajo control y, debido a las consecuencias psicológicas de encontrarse con el mal, necesita una guía espiritual intensiva.

Otras vocaciones no son superiores al servicio de protección:

“En comparación con los titulares del gobierno estatal, los monjes, eruditos, artistas y espectadores son afortunados: les es dado hacer un trabajo puro con manos limpias. Pero no deben entregar a los políticos y guerreros al juicio ni a la condenación, sino que deben mostrarles gratitud... porque deben entender que sus manos y su trabajo limpio son limpios precisamente porque otros encontraron manos limpias para un acto impuro”.⁵

La vocación del servicio protector puede ser incluso una expresión destacada de la caridad, porque la persona que vive en él no sólo acepta los riesgos para su propia vida, sino también los riesgos especiales para su propia alma asociados a su servicio.

En algunas sociedades occidentales existe una tendencia a devaluar las obras culturales rusas como reacción a la guerra de agresión rusa contra Ucrania. Sobre todo, esta tendencia atestigua el desconocimiento de estas obras por parte de quienes hacen estas desvalorizaciones, como pretende mostrar el texto de Ilyin presentado más arriba. Otro ejemplo de esta ignorancia es la afirmación de que Alexander Solzhenitsyn debe entenderse como un «susurro» a Putin. Cualquiera que afirme algo así obviamente no está familiarizado con textos como [«No vivas con la mentira»](#) . Esto también se aplica [a Nikolai Berdyaev, quien inspiró a figuras como Hans Scholl](#) , pero no puede usarse para justificar guerras agresivas. Esta tendencia se expresa aún más radicalmente [donde las obras de los autores rusos se eliminan de los repertorios](#) .

Esta tendencia también es extremadamente problemática porque revela una falta fundamental de caballerosidad entre los actores involucrados o una falta de voluntad para distinguir entre los actores beligerantes de una sociedad por un lado y su población civil y cultura por el otro. Esta tendencia nunca ha hecho ningún bien.

1. Ejemplos de esto son Ulrich M. Schmid: «Putins Einflüsterer», *Neue Zürcher Zeitung* , 10/03/2022, página 32; Norbert Matern: «Dador de palabras clave del mal», *Die Tagespost* , 17/03/2022, p.18; Karl Gaulhofer: “De dónde saca Putin su visión del mundo”, *Die Presse* , 3 de marzo de 2022, p.23.
2. Ivan Ilyin: *Acerca de la resistencia violenta contra el mal* , Wachtendonk 2018, págs. 35 y siguientes.
3. *Ibíd.*, págs. 53 y sigs.
4. *Ibíd.*, pág. 282.
5. *Ibíd.*, pág. 282.

Este artículo fue publicado originalmente en alemán en <https://renovatio.org/>